

25 céntimo s

EL INDEPENDIENTE

25 céntimos

LA NUEVA LUCHA

REDACCION Y ADMINISTRACION

SE PUBLICA

Plaza de la independencia núm. 14 | los Miércoles, Viernes y Domingos

Anuncios y comunicados á precio convencional.

Los originales que se remitan deberán ir firmados y no se devolverán insertense ó nó.

Toda la correspondencia remitase á la Imprenta de este periódico.

Los pagos por adelantado.

Número atrasado 40 céntimos.

PRECIOS DE SUSCRIPCION

Gerona 2'50 ptes. trimestre.
Fuera la Capital 3 ptes. id.
Ultramar y Extranjero el aumento
del sello respectivo.

Número atrasado 40 céntimos.

SIEMPRE IGUALES

Los republicanos continúan como
pegaron hace algunos años; ha-
ndo mucho de su union sin efec-
ta. Y ello que la democracia im-
ta, la federacion lucha, y el socia-
da completas señales de amo-
e á las circunstancias trabajando
oviéndose por todas partes sin ser
bú de las situaciones, y sin cau-
ya mas estrépito que el que los
áticos de toda escuela causan al
del órbita de sus medios.

Procurase por la democracia impe-
te dar al carlismo ancho campo y
lle ejemplo para ir tirando onde-
al viento, en lugar de balas á
conciudadanos; á la federacion
raio que sirva de templo de sus
ahogos sin apartarse de la ley ge-
ral; y al socialismo intransigente,
ermanarlo á cuanto aspira sin revo-
cion sensible dado el moderno ser.
El Todo ha muerto el espíritu re-
lacionario; ha guiado los individua-
pasos del desesperado hácia el cam-
de fertiliza el verdadero árbol de
libertades santas, que regula la
movida con igual derecho la del
andalado solo ó aislado, que el de
masas unidas.

Muévese el ideal revolucionario hi-
ndose asi propio; agítase la cues-
social, y ámbos en su ancha
era se pierden sin mas causa que
propio medo de ser.

Que extraño, pues, que el periódico
el Nuevo Régimen» aconseje la
complanza en la union republicana, y
capacidad para mantenerla...

La labor esa es tan antigua que,
que trabajo útil, parece entrete-
nimiento de desocupados.

Hé aquí como se expresa:

Vuelve á agitarse, dice, la idea
la union republicana; ahora co-
o siempre desconociéndose la
omincracia del pueblo español
y de la indole de las movimien-
volucionarios. Se quiere regla-
mentar la revolucion antes que es-
alle, cosa para nosotros rayana en
delirio.

A nuestro juicio tanto valdria
querer reglamentar los huracanes
los terremotos.

De las revoluciones cabe difícil-
mente predecir donde y cómo em-
pezarán y levantarán bandera; pre-
decir como se desarrollarán y aca-
barán es absolutamente imposi-
ble.

De ellas puede muy bien deci-

dirse con Espronceda: «allá va la
nave,—¿quién sabe dó va?» Toda
revolucion es un verdadero enig-
ma aun para provocadores.

Las dificultades para la union
republicana están hoy todas en que
hombres que al parecer descono-
cen el pais en que viven y la histo-
ria contemporanea, se empeñan en
decir de antemano si hecha la reso-
lucion se habrán de constituir ó nó
el pueblo en juntas en el caso de es-
tabecerlas cuáles habrán de ser
sus funciones de que manera se ha-
brá de elegir y organizar previsio-
nalmente el gobierno de la Repú-
blica y hasta dónde habrá de ir el
poder de ese gobierno; cosas todas
que como comprenderá todo hom-
bre de recto sentido no podrán me-
nos de depender de las circunstan-
cias y las vicisitudes por que la re-
volucion atraviese.

Nosotros más prácticos, aunque
por ilusos se nos tenga venimos
sustentando hace tiempo que la
union debe hacerse sin condiciones
de ningun género máxime cuando
entre los partidos republicanos me-
dian abismos si se atiende á que los
federales queremos no el simple
cambio de una forma de gobierno
sino el de todo un sistema y nos
proponemos reconstituir sobre nue-
vas bases del Estado. Unámonos
todos decimos nosotros y ya que
pensamos dejemos que la revoluc-
cion vaya por donde la lleve el pue-
blo, ora sea por los nuestros, ora
por otros caminos. Queramos ó no
queramos esto sucederá de seguro
¿á qué retardar la union por cosas
que no están en la mano de los u-
nos ni en la de los otros.

Si esos hombres se fijaran en la
historia ne nuestras revoluciones
persuadidos estamos á que ni pre-
tenderian lo que pretenden ni deja-
rian de comprender que son ellos
la única verdadera rémora de la u-
nion por que tanto parecen intere-
sarse. ¿Qué revolucion se ha he-
cho aquí á gusto de sus promovedo-
res? ¿Cuál se ha sometido á las con-
dicionas por ellos préviamente pro-
puestas? ¿En cuál dejaron de surgir
y constituirse las Juntas revolucio-
narias? ¿Quién por de pronto limi-

tarlas el poder que se irrogaron?

Las Juntas son en nuestra patria
organismos que nacen espontánea-
mente al calor de las crisis políti-
cas. Surgieron el año 1808 deste-
rrados los reyes y ocupadas por las
tropas de Bonaparte las primeras
plazas del reino y salvaron de segu-
ra muerte la patria. Ningun limite á
su poder consintieron en más de
cuatro meses y ya que pasaron por
subordnarse á una Junta Central
se reservaron gran parte de su auto-
ridad aun en los negocios militares.
Tuvieron todas carácter político:
una de ellas la de Asturias declaró
por si sola la guerra á Napoleon y
solicitó la alianza de Inglaterra.

Desde entonces acá se organiza-
ron Juntas en todos los movimien-
tos revolucionarios el año 20, el
año 35, el año 40 el año 54 el año
68; y en todos obraron sin límite
ni freno. ¿No sería ahora verdade-
ra locura querer contrariar ese mo-
do de ser y de proceder del pue-
blo? Locura es siempre aspirar á
lo imposible.

La union es fácil la dificultad
está hoy en que han caído en el e-
rror de que se puede reglamentar
los huracanes.

Noticias Generales

—La vispera del dia de Reyes en-
tregó su alma á Dios el Reverendo
Sr. Cura párroco de la Ciudad de
Figueras don Juan Planas.

—Eclesiástico celoso, empleó todos
los medios para hacer fructuo-
so y honorable su ministerio, lleván-
dose con seguridad á la tumba el ca-
riño de todos los vecinos de Figueras;
lo propio que se lo habia conquistado
de sus feligreses desempeñando los
beneficios que obtuvo con anteriori-
dad, si bien no le faltaron tribulacio-
nes al sentimiento que tal vez espli-
quen su prematuro fin.

Nos asociamos al sentimiento que
pérdida tan irreparable ha de causar
á la anciana madre y familia del di-
funto, lo propio que á nuestro vene-
rable Prelado que, segun nos consta,
le dispensaba un cariño tan grande
como merecido.

Piadosamente pensando, sacerdote
tan digno ha de tener como palma
el cielo.

—Encuétrase en Madrid el gover-
nador civil de la provincia, sin que

se diga si su viaje se relaciona con
los asuntos electorales ó bien con la
mision de ofrecer los servicios de los
de Quintana para Cuba.

Por Casinos y Cafes donde se co-
mentaba ayer la situacion de Cuba,
resonaban dos nombres: Torres y Quin-
tana, nombres que, si bien muy que-
ridos en la península se consideran
lo bastante significados para contri-
buir al afianzamiento de nuestro po-
derio en aquellas regiones.

Nosotros, por lo que al Sr. Quin-
tana toca, creemos que el Sr. Cánovas
no querrá privarse de sus servicios
acá en la provincia, pero en cambio
el Sr. Sagasta, y todos los liberales,
es segurísimo le deseáramos ganando
los laureles de la victoria.

Llene el de Torroella una página
de su historia con la triunfal estancia
de su personalidad en Cuba, y enton-
ces le admirarán las familias que, de
esta provincia tienen sus hijos allí.

Interin, los electores de Torroella
no deben votar.

—A las resultas de una denuncia
que ha sufrido el periódico de Figue-
ras «La República» órgano del partido
progresista adherido á la Jefatura del
Dr. Esquerdo, pasó á dicha ciudad el
coronel Marzo, iniciando un sumario
por la via ordinaria, segun el código
de justicia militar, y procesado por
injuria dirigidas al general en jefe
del ejército de Cuba, al Conserje del
Casino Menestral, como autor del ar-
tículo origen de las diligencias.

Sentimos el percance de «La Re-
pública», deseándola de todas veras
un feliz éxito, pues no creemos estu-
viera en su ánimo al ocuparse del
general Martínez Campos atacar su
reputacion, siendo por un deslíz de
pluma, segun es notorio para los que
compartimos la ingrata labor de la
prensa.

—Anteanoche, despachadas casi
todas las localidades y en perspectiva
un lleno completo, anunciase por
medio de pregón que se suspendia
la funcion anunciada en el Teatro
Principal. ¿Qué habia sucedido? De-
cian unos que por indisposicion de la
primera tiple, y otros que por no ha-
ber llegado el tenor. Lo cierto es que
el di gusto y los corros invadieron
las puertas del teatro, no faltando
maliciosos que decian si podia atri-
buirse el suceso á disgustos del Cua-
dro de Compañia ú ausencia del Em-
presario de la misma, que dista mu-
cho, con el moderno sistema, de ser
el del Teatro.

Tenemos pues, para los abonados,
dos peligros, por lo que en lo sucesi-
vo tendrá que exigir dos responsabi-

lido les: la del representante de Em
presa, y la de la Compañía! ¡Oh que
gran país!

—Debemos llamar la atención de
nuestros lectores sobre la convenien-
cia de poseer la «Agenda de Bufete»
para 1896, edición especial para esta
provincia, que con tanto éxito viene
publicando la casa editorial de los
señores Bailly-Baillière é Hijos de Ma-
drid.

Se halla de venta en todas las li-
brerías, establecimientos de objetos
de escritorio y bazares de esta ciudad.
Se advierte á nuestros lectores que
la edición está casi agotada. Hay que
acudir á la Librería de Paciano Torres
Plaza de la Constitución.

—En la función que tuvo lugar el sá-
bado último en el Principal, la sim-
pática y joven bailarina Srta. Ursula
Martínez alcanzó unánimes aplausos
en el baile «La Madrileña», que tuvo
que repetir á instancias del público.

A la joven artista, que á una figu-
ra muy apropiada para agradar, reu-
ne vivos deseos de complacer, augu-
ramos un buen porvenir en su car-
rera, si continúa sus estudios con la
voluntad y constancia que demuestra
al presente.

CUENTO DE NOCHE-BUENA

Inédito

La noche-buena de aquel año no
se pareció á ninguna otra; y de to-
da la comarca situada entre Carca-
sona y Albi, la en que mas frío ha-
cía era Montenac en cuyo viejo cas-
tillo situado entre una colina, pa-
recían haberse dado cita todos los
rigores de invierno.

Esta antigua morada señorial,
de la que las primeras ruinas da-
tan de la guerra de los Albigemos,
tenía no obstante un torreón que se
conservaba en bastante buen estado
y servía de habitación al conde Ro-
ger último descendiente de su raza
y uno de los hombres mas pobres
del país, para aquellos que no pien-
san en que el amor es la mayor y
mas envidiable de las riquezas. El
conde que no pasaba de treinta
años, despues de haber hecho sus
estudios en Tolosa, había rehu-
sado un matrimonio de convenien-
cia casándose con una joven hu-
milde de la que estaba enamorado
y que había consentido en partici-
par de su miseria, pues de todos
sus parientes ni uno solo dejó de
desheredarlo, y él, no poseía otra
cosa que aquel antiguo dominio
compuesto del viejo castillo sus rui-
nas y algunas tierras infecundas
por falta de cultura.

Allí pasaron los recién casados
el primer verano, pareciéndoles
aquel sitio desierto un paraíso.

El conde se dedicó á la caza y
Paula, así llamaba su esposa entre-

gada á los quehaceres domésticos
que ella sola desempeñaba pues no
tenían sirvienta alguna; y lejos de
sentirse desgraciados, se conside-
raban por el contrario muy felices
de vivir así apartados del mundo.

Pero había llegado el invierno
obligándoles á apretarse uno con-
tra otro pues la gran chimenea es-
taba amedunado varia y la mesa
con estrecheces vecinas del ham-
bre, la monotonía de los días cor-
tos les llenaba de tristeza sin que
en aquella soledad, tuviesen otra
compañía que la de un viejo gato
negro que allí habían encontrado.
Paula, por mas que le tenía, se ha-
bía opuesto á que le matara Roger
pues la muerte de estos animales
trae desgracia segun las supersti-
ciones del país.

Había llegado la Noche-buena
con su cortejo de hielos y escarchas;
Paula que era muy piadosa quiso
ir á la iglesia mas cercana á oír la
misa del gallo pero los caminos se
encontraban en tan mal estado
que, despues de haberse ostentado
tuvieron que desistir apesar de que
Roger se ofreció á llevarla en hom-
bros; ya que esto no fuese posible
se contentó con encender una vela
á una tosca imagen de yeso pinta-
da y arrodillandose ante ella oró
con fervor. Roger poseído de in-
mensa tristeza, sentado ante la
chimenea en que no había fuego,
sufria, viendo sufrir á su amada.

En el momento en que iban á
acostarse para tener menos frío di-
jo Paula, que estaba casi gozosa
despues de haber orado.

—He olvidado poner mi zapato
en la chimenea.

—¿Para que? observó Roger.

Pero ello sin hacerle caso lo colo-
có.

Quando la luz se apagó y él
se quedó dormido soñó que la Vir-
gen Maria envuelta en su velo
blanco le sonreía mostrándole el
niño Jesus. En tanto Roger sin po-
ner en el zapato de su esposa para
darle una sorpresa; al día siguien-
te, pero al cabo de mucho pensar,
concluyó por dormirse á su vez.

Entre tanto en el exterior del
castillo, el viento sopla furiosa-
mente azotando la nieve que se
amontonaba al pié de los muros.
En la antigua torre, en que dor-
mían Paula y Roger, el viento
producía un ruido horroroso com-
parable solo al de la trompeta del
juicio final.

Este espantoso ruido los despertó
y para no sentirlo tanto se taparon
la cabeza:

PECTORAL DE CEREZA

del Dr. AYER

Para Resfriados, Toses, Gripe, y Mal de Garganta.



Alivia la tos más afectiva, calma la inflamación de la men-
brana, desprende la flema y produce un sueño reparador.
Para la cura del Garrotillo, Tos Ferina, y todas las afecciones
pulmonales á que son tan propensos los jóvenes, no hay otro
remedio más eficaz que el Pectoral de Cereza del Dr. Ayer.

PRIMER PREMIO EN LAS
Exposiciones Universales de Barcelona y Chicago.

Preparado por el Dr. J. C. Ayer & Co., Lowell, Mass., E. U. A.

Póngase en guardia contra imitaciones baratas. El nombre de "Ayer's Cherry Pectoral" figura en la envoltura, y está vaciado en el cristal de cada una de nuestras botellas.

De pronto sintieron una espan-
tosa sacudida que hizo caer un gran
trozo de pared de la parte alta de
la torre cayendo en las habitaciones
algunas, piedras. Despues, poco á
poco, todo fué quedando en silen-
cio como si en el colchon formado
por la nieve se amortiguaran todos
los ruidos.

Lo que se vió al día siguiente
cuando ámbos se despertaron casi
parece increíble.

Uno de los lienzos de pared de
la chimenea había caído y por el
hueco abierto, penetrando la nieve,
formada en el hogar una ancha ca-
pa que pareció un trozo del velo
de la Virgen.

Paula saltó del lecho y con sus
manecitas calientes aun, se puso á
registrar entre la nieve buscando
su zapatito, pero sus dedos trope-
saron con muchas monedas extra-
ñas.

Roger se apresuró á recoger al-
gunas y vió que eran de oro y te-
nían la efigie de Raimundo VI con-
de de Tolosa.

—¡Un milagro! exclamó Paula
admirada y se arrodilló ante la Vir-
gen de yeso que parecía sonreírle.

Milagro si pero milagro huma-
no. Durante la guerra de los albi-
gemos Gaspar de Montenac, uno
de los mas lejanos antepasados del
conde, había escondido para evitar
que cayera en poder de Simon de
Monfort, un tesoro en una de las
paredes de la torre y esta era jus-
tamente la que se hundió durante
la noche y de ahí la lluvia de oro
en la chimenea.

De este modo queda explicado
el hecho, sin tener que recurrir á
lo maravilloso. No obstante es pre-
ferible creer como la buena Paula
que la Virgen Maria conmovida
ante sus oraciones hizo caer esta
lluvia de oro en su zapato.

El gato negro quedó ciego en es-
ta noche y desde entonces anda
errante entre las cainos mahullan-
do tristemente.

ARMAND SILVESTRE.

ENFERMEDADES DE LA BOCA Y GARGANTA

PASTILLAS NIELK

EFICACES CONTRA LAS ANGINAS, CRUP,
RONQUERA, INFLAMACION DE LA GARGANTA
Y FETIDEZ DEL ALIENTO.

Curan las aftas ó escoriaciones de la boca; calman la irrita-
ción producida por el uso del tabaco y son indispensables á los que hacen
sufrir un trabajo fatigoso á su garganta como los oradores y cantantes.
Desconfíese de las imitaciones que se ofrecen á bajo precio, pues sus resul-
tados son siempre inferiores.

Como garantía de legitimidad exíjase en las cajas el sello rojo con la marca
de la SOCIEDAD FARMACEUTICA ESPAÑOLA, E. FORMIGUERA Y C.
Se encuentra en todas las farmacias.

JOSE PUIG FABREGAS

CAPAS PARA SEÑORA

A la medida, de varias clases de géneros
tanto del País como Extranjeros, las encon-
trarán en la casa de

PRECIOS EN
COGNAC HENRI GARNIER & C.
Imp. Nogue